

30 de agosto, 1955

Excmo. Sr. Conde
Ricardo Filangieri
Vía Pontano, 7
NAPOLIS (Italia)

Distinguido amigo:

De regreso de unas vacaciones recibo su carta del 24 de agosto. Celebro que se decida a ir al Congreso de Palma de Mallorca, pues su intervención contribuirá sin duda a dar mayor realce al mismo.

A la pregunta que me formula me es difícil contestarle por carta, ya que se trata de un problema tan complicado que necesitaría varias páginas para desarrollarlo perfectamente. Resumiendo mi opinión, en lo que es posible, me parece que el Príncipe de Viana no traicionó la hospitalidad que le había acordado Alfonso el Magnánimo, ni tampoco que había sido víctima de la facción opuesta al Rey Ferrante; los documentos que hasta ahora nos son conocidos, parecen afirmar que el Príncipe de Viana tuvo miedo de un golpe de mano de su hermanastro, en combinación con su padre Juan II, y que ello le obligó a abandonar la ciudad de Castellamare o de Aversa el mismo día que supo la gravedad de la enfermedad de su tío Alfonso y trasladarse a las playas de Nápoles. Allí se celebraron unas negociaciones en las que se desvanecieron ciertos malentendidos. Se cerró un convenio (del cual no conocemos los términos), consistente en que Ferrante apoyaría su causa ante Juan II y el Príncipe de Viana se retiraría a Sicilia. Todo ello necesita una mayor investigación.

En espera de haberle complacido en lo posible, se despide su buen amigo con la esperanza de estrecharle la mano muy pronto,

JV/CG.